

REDACCION Y ADMINISTRACION:

MERCADERES, 28 - BARCELONA

TELÉFONO 6-6004

Número 5000 5 céntimos

Solidaridad Obrera

DIARIO SINDICALISTA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL

Fírmese la paz

En una nota transmitida por conductor diplomático —vía Buiza— al presidente de la república norteamericana, Wilson, los imperios centrales declararon su apoyo a las propuestas de paz.

Los imperios centrales hacen estas proposiciones sobre puntos concretos y bases que, según los países beligerantes, pueden servir para establecer negociaciones que nos llevan a terminar con la guerra.

Las bases a que nos referimos son las que la prensa publicó el 18 de enero de 1918 y que se aprobaron en el monasterio de San Pedro en el Congreso Federal por el presidente Wilson. También abordan los cuatro puntos del discurso pronunciado el 12 de febrero y la declaración del 27 de septiembre de 1918.

Estas bases son las que los imperios centrales solicitan un armisticio lo más rápidamente posible y unas conversaciones para sacar de sin duda.

Una duda nos augura esta rápida petición de paz. Y nos la sugiere el que los mismos imperios centrales proclamaron, por boca del nuevo canciller, Maximiliano de Baden, que los ejércitos del grupo central no se rendían sino que rendían las armas, nos festejamos que la situación de sus ejércitos, sin ser desbogados, no era de extrema penuria.

Esta confesión del canciller ha hecho que no comprendiéramos esa proposición de paz, que, en este caso, considerábamos extemporánea. Pero, bien examinando la situación y teniendo en cuenta las fuentes de información que tenemos, nos festejamos que las proposiciones que se hacen obedecen a la situación actual de los ejércitos, sin más bien al temor de que los pueblos impugnen la paz a los Estados.

Esta proposición, hecha en estos momentos y de forma tan categórica, significa, por parte de los gobernantes de los imperios centrales, que no quieren más soldados ni tienen los recursos y a que no la diplomacia, ni las armas que les impongan y discutirán las condiciones de paz, algo que es el pueblo, que no queriendo aspirar por más tiempo al yugo ominoso de la plutocracia, se alza contra todo, y la divisa de los maximalistas rusos es el tanto y sentido del proletariado mundial.

En el grupo de los países beligerantes, hay que decir que, sin querer, los gobernantes de los imperios centrales, sacrificaron estérilmente su honor, su dignidad y su valor, que no evitó a los gobernantes de los imperios centrales.

Los sacrificios que estérilmente se han impuesto a los países de Europa, primero, y a los del mundo entero después, se han pagado en su totalidad para los hombres que estaban en las armas, cuando de conservar sus privilegios se trataba.

Siguió una guerra cruel y despiadada, el solo deseo de dominar. Cada uno de los grupos beligerantes quiso ejercer su hegemonía que la convirtió, en el señor y árbitro de los destinos del mundo. Y cuando las circunstancias no les fueron favorables, cuando ante el cansancio de los pueblos pudieron perder sus privilegios, se agarraron a cuantos recursos tuvieron y quisieron, que el pueblo les impuso una paz que, al contrario y dentro de la situación privilegiada que hasta ahora ocupan.

DESDE MADRID

NOTAS DEL CONGRESO OBRERO

Cuarto sesión

La animación a las sesiones de la noche pasada fue notable, consolidándose la reunión de los delegados, ya poniendo en los intereses propios. Notamos entre el numeroso público mucha gente que no es de la casa, como vulgarmente se llama; pero que atendió con estrita justicia a los delegados. A las diez, comenzaron los delegados a ocupar sus bancos y inmediatamente la mesa declaró abierta la sesión.

Se leen y aprueba la acta de las sesiones anteriores y se da cuenta de haber recibido ameyas credenciales de Madrid, Borja, Albacete, Portugal y Santander.

El presidente pronunció breves palabras con relación al acto que han tenido lugar en la noche anterior, y que han sido de protesta contra los velámenes que sufren del Estado, y propone que el Congreso vea con simpatía el movimiento y que conste en la memoria que se ha hecho en el seno de la aeronave de la fuerza pública, que ha desalojado violentemente a los carteleros del edificio donde trabajaban.

López Gómez de la Torre, en su proposición, recordó que el 18 de enero, Juan Calatrava y Fernando Barrío, encamionado a la Federación Regional, se había dirigido a la Federación Obrera, se me ha devuelto a las venticuatro horas, sin haberlo curado, por orden superior, pero no de modo tan importe.

El dictamen de la comisión de la Comisión especial examinadora de credenciales fue deschado por no estar conforme con el acuerdo.

Se continúa la discusión de la comisión. El Comité en lo que afecta a los meses de agosto y setiembre una pregunta relativa al acuerdo que se ha hecho con la Federación de los periodistas para las persiguiéndolas y de otra parte, contiene una demanda.

Algunas de las bases de la demanda de la Federación de los periodistas, que se han hecho, no se acuerda, que sea la medida general del mes de setiembre, pero el error es que se ha hecho en la medida de setiembre.

Algunas de las bases de la demanda de la Federación de los periodistas, que se han hecho, no se acuerda, que sea la medida general del mes de setiembre, pero el error es que se ha hecho en la medida de setiembre.

Porque, igual otra razón puede obligar a aceptar a unos y ofrecer a otros la paz con sus respectivos ejércitos son violencia y guerra, y no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los imperios centrales hacen estas proposiciones sobre puntos concretos y bases que, según los países beligerantes, pueden servir para establecer negociaciones que nos llevan a terminar con la guerra.

Las bases a que nos referimos son las que la prensa publicó el 18 de enero de 1918 y que se aprobaron en el monasterio de San Pedro en el Congreso Federal por el presidente Wilson.

También abordan los cuatro puntos del discurso pronunciado el 12 de febrero y la declaración del 27 de septiembre de 1918.

Estas bases son las que los imperios centrales solicitan un armisticio lo más rápidamente posible y unas conversaciones para sacar de sin duda.

Porque, igual otra razón puede obligar a aceptar a unos y ofrecer a otros la paz con sus respectivos ejércitos son violencia y guerra, y no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una influencia clara del momento en que vivimos y que causan el peligro que aveceña a los demás, que no se acuerda, que sea la medida de setiembre.

Los gobernantes todos, que no son soldados ni oficiales, que tienen una

